

”

“El mito es el espacio donde la fantasía, el suelo y la razón se anudan y amalgaman y, en esa conjunción, dan cuenta de la historia conflictiva que nos define”.

SONIA MONTECINO

## PIEDRA PARADA

Cerca de Lonquimay se localiza una de las más reconocidas piedras encantadas de nuestro territorio. Vanidosa como pocas, esta piedra –llamada de Retricura– exige ofrendas de alimentos y ¡hasta de dinero!, para que el espíritu que la habita favorezca al caminante. De lo contrario... Pero hay muchas más piedras encantadas a lo largo de Chile. En la zona de Osorno está la del abuelito Huentao. Un poco más al norte, en el cerro Pirihueico, hay una que pide a sus fieles brinden con vino para sortear los obstáculos del camino. Y aquellos que osan no creer en sus poderes, se convierten en presa de los anchimallén (seres pequeños y luminosos) que los pueden conducir al abismo.



Textos extractados del libro:  
“MITOS DE CHILE:  
ENCICLOPEDIA DE SERES,  
APARICIONES Y ENCANTOS”.  
de SONIA MONTECINO,  
Premio Nacional de Humanidades  
y Ciencias Sociales (2013).

## ORIFLAMA

En 1770 zarpó desde Cádiz, España el velero Oriflama. Traía consigo una tripulación de 300 hombres. En la travesía la epidemia y el hambre hizo que muchos diezmaran. Cuando fue visto en las costas del puerto mayor de Chile, le hicieron señas... y nada. Entonces salieron en su auxilio ya que se encontraban moribundos, pero una tempestad les impidió asistirlos. Pasada las lluvias y los vientos, los habitantes de Valparaíso vieron atónitos que el velero alzó con gran rapidez sus velas, encendió todas sus luces y se hizo a la mar velozmente. Desde entonces este cementerio flotante, recorre los puertos del litoral.



## HOMBRE CHANCHO

En Valparaíso, ¡todo puede ser! Tanto así que las malas lenguas (¿qué tan malas?) hablan de la existencia de un ser hijo de una chancha con un hombre o de una mujer con un chancho. Sabios los porteños, le dejan comida afuera de las casas para que se satisfaga y colocan cruces en sus puertas esperando que no se entrometa más. Así y todo, no falta quien confirme que este extraño ser sigue rondando el puerto. Todo ello a pesar que una vez Carabineros lo pillaron robando provisiones y lo persiguieron presurosos y con éxito: baleado en un pie, el hombre chancho huyó despavorido por una quebrada para nunca más retornar. ¿Y si le vuelve el hambre...?